

CRISIS Y PREVISIONES

El GONAD, en su informe de
económico

El GONAD, en su informe de
económico

El GONAD, en su informe de
económico

ECONOMIA

El GONAD, en su informe de
económico

El GONAD, en su informe de
económico

CRISIS Y PREVISIONES

Econ. Leonardo Vi-
cuña Izquierdo*

El CONADE, en su última sesión, examinó la situación económica del país para el presente año 1988.

De la información entregada respecto a los más importantes indicadores macroeconómicos se desprende una situación realmente crítica aunque en relación a 1987, se avizora una cierta recuperación motivada por la recuperación de las ex-

portaciones de petróleo, que como se sabe fueron afectadas por la ruptura del oleoducto; sin embargo de lo cual, la tendencia a la baja de los precios internacionales del crudo, pueden modificar esta situación.

Las cifras más destacadas de la crisis al momento son:

***Deterioro de los precios internacionales de nuestros productos, sólo por el petróleo volveremos a perder alrededor de 230 millones de dólares en este año.**

* Vicerrector General, Universidad de Guayaquil.

*Endeudamiento externo del orden de los U.S. \$10.000 millones.

*Servicio de la deuda externa de acuerdo a los programas originales: U.S.\$3.345 millones, U.S. \$2.400 millones por amortizaciones U.S.\$945 millones por intereses.

*Estimación "factible de efectivizar" (aproximadamente el 50% de las exportaciones) U.S. \$1.190 millones, desglosados así:

- Amortizaciones 663 millones
- Pago de los préstamos de petróleo 157 millones.
- Intereses 370 millones.

*Déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos: U.S. \$723 millones.

*Déficit presupuestario del sector público: S/. 61.000 millones

*Déficit del sector público no financiero: S/. 320.000 millo-

nes.

*Total déficit finanzas del Estado: S/. 381.000 millones

*Tasa inflacionaria mayor al 50%

De esta situación se desprenden varios problemas que mantiene a la economía en un círculo vicioso y a las mayorías poblacionales en un verdadero estado de angustia. En efecto:

*Las tradicionales "recetas" de buscar nuevos créditos externos y reprogramar el pago de la deuda externa, así como atraer al capital extranjero cobran vigencia; con ellas el mantenimiento más intenso a las transnacionales y a las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y establecimiento de sus consabidos "planes de estabilización" de inmensos costos sociales y que acentúan gravemente la dependencia;

*Los estímulos a las exportaciones, con toda forma de devaluación y el consecuente

encarecimiento del costo de la vida; esto es la agudización de la inflación que resta capacidad adquisitiva a los salarios, desanima la demanda y coadyuva al proceso de recesión económica y, en el mejor de los casos, a una pronunciada "desaceleración" del crecimiento en sectores productivos básicos como la agricultura, especialmente la orientación a la producción de alimentos, la industria manufacturera (básicamente la pequeña industria y la artesanía) y la construcción;

***La reanimación de las tradicionales "fórmulas" para atenuar los desequilibrios del sector público en el orden financiero:**

- Política de "austeridad" que comprimen el gasto social, afectando importantes programas y proyectos de salud, educación, vivienda, etc.

- Políticas salariales de contención que deterioran - en términos reales- la cali-

dad de vida de los trabajadores, cuyos niveles de suyo son deplorables.

- Aumentos de impuestos y tarifas de los servicios públicos básicos.

- Mayor endeudamiento público y auge de elementos propagadores de la inflación.

En suma, la situación dentro de este marco y con la práctica de las políticas tradicionales no permitirá al país superar las crisis, al pueblo mejorar sus condiciones de existencia y a la nación avanzar a las ansiadas metas de desarrollo, justicia, independencia y auténtica democracia.

¿Cambiarán las cosas con la nueva administración?

Es la pregunta que está en la mente de los ecuatorianos. Comentaremos sobre el particular, aunque adelantamos que

sólo el enfrentamiento a las bases estructurales que originan los problemas y la crisis pueden ser garantía de cambios. Ello supone la aplicación de un esquema de política económica y social diferente, radicalmente diferente al de la actual administración que al pueblo no le dio pan sino inflación, carestía y mayor empobrecimiento; no le dio -sino en niveles ínfimos- techo, aunque

se acentuaron los desalojos -a veces brutales- de los pobladores, creció enormemente el costo de los materiales de construcción, subieron los arriendos; el IESS casi paralizó el crédito; y no solucionó el desempleo, el que más bien creció, lo mismo que el subempleo y en general los trabajadores fueron afectados por una política gubernamental represiva.

Tomado de EXPRESO, 11 de Julio de 1988